

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA.
Fundador: D. Manuel Maria de Santa Ana.

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN
MADRID: Edición de la mañana. 1 Pta. Mes.
PROVINCIALES Y PORTUGAL. 3 Ptas. Trimestre.
EXTRANJERO. 5 Ptas. Trimestre.
ULTRAMAR. 10 Ptas. Trimestre.
PRECIO DE LA VENTA
Por menor. 5 céntimos ejemplar.
Por mayor. 30 céntimos ejemplar.
MADRID. Factor, núm. 7.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
UNA PESTAÑA Y CINCO CÉNTIMOS
Los anuncios de primera plana, en los que se mencionen referencias a Bancos y Sociedades, a precios convencionales. Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General de Anuncios, en la calle de Haza, 3, planta de la Bourse (Paris), y en todas las agencias de publicidad. Con arreglo a la Ley cada anuncio pagará 10 céntimos por impuesto de timbre.
ADMINISTRACIÓN. Factor, 7.

AÑO L.—NUM. 15,050

Madrid Martes 16 de Abril de 1899

EDICIÓN DE LA NOCHE

NOTA DEL DIA LO QUE HACE FALTA

Comentado el resumen electoral según el humor con que cada uno lo examina, según las ilusiones y según los desengaños, arroja el resultado la convicción de que las elecciones actuales no han de influir en el plan de la política gobernante.

La mayoría obtenida por el gobierno no asegura su poder por más tiempo con relación al número. Los ochenta diputados liberales aseguran, en cambio la sucesión del Sr. Sagasta y la hacen indiscutible, a pesar de los grupos las disidencias y el corriente mal genio que gastan a diario los personajes de toda agrupación numerosa.

Sagasta, con sus ochenta diputados, es el forzoso heredero del gobierno presente.

Si algo confirman, ratifican y corroboran las elecciones que acaban de verificarse, es eso precisamente.

Más para todos por igual, liberales y conservadores, es precisa la demostración de que no es sólo el turno de los dos partidos, liberal y conservador, lo que principalmente se preocupa. Para todos es conveniente la demostración de que las necesidades de la vida nacional significan algo y exigen mucho.

Los trabajos de esta primera legislatura serán ya de influencia decisiva para la prolongación de la vida del gobierno y para reconquistar la fuerza y la autoridad gastadas en el ejercicio del poder, por los hombres de la oposición.

Pocos discursos sobre las actas, pocas palabras sobre las elecciones. Decir lo que se debe, con toda energía, pero con toda brevedad. No prolongar indebidamente las sesiones en labor preliminar y de carácter político.

Lanzar pronto el dolor de la herida, la palabra de la condenación, lo que sea. Y prepararse pensando en las justicias del porvenir para lograr la satisfacción que piden las injurias del pasado. Pero no arrojar diccionarios al hemicycle, sino sentencias. El papel de la oposición descontenta debe ser ese; el de la oposición satisfecha aunque entre las dos sumen una sola, y en dos se dividan todas las minorías, el papel de los satisfechos es votar y callar en las cuestiones electorales.

Aunque otra cosa crean unos y otros, esto que decimos es lo que pide y desea el país. Para mayores contiendas y para mayores polémicas, habrá público femenino en las tribunas, pero faltará el ambiente de la calle, del gremio, de la clase, del pueblo, del país.

Constituido pronto el Congreso, aunque sin precipitaciones innecesarias;

constituido cuando deba serlo, sin alargar el tiempo deliberadamente, que no por más discusiones habrán sido mejores ni peores las elecciones, el debate sobre el Mensaje debe ser el anuncio del programa ministerial, y por parte de la oposición el resumen de sus exigencias. Y al siguiente día entrar en el estudio del plan económico y del plan financiero; de lo que pide la primera necesidad y exige el apremio irresistible, de la vida de la patria verdaderamente.

Y a discutir y pensar y proponer sobre tan grave materia; que si 14 gamacistas tuvieron a Cánovas discutiendo cosas útiles un verano anterior, tan lucida y numerosa huésped como la que suman las minorías, y tan potente y cumplida mayoría como la que tiene el gobierno no han de ser menos para resistir una legislatura, si no igual enteramente, en alguna extensión parecida a la de 1896.

Y así se podrá hacer algo más provechoso que barajar nombres y apellidos de políticos y candidatos.

TRIBUNA LIBRE LOS BENEFICIOS DEL RIEGO

TERCERO Y ÚLTIMO

De lo expuesto se desprende que el gran factor en el beneficio de los riegos, tanto para el Estado como para los regantes, lo es el precio de la obra, por hectárea de riego. Según la estadística de Obras Públicas, tomo segundo, 1895 a 1896, el coste por hectárea de riego, tipo medio de los canales construidos en España, es de 300 pesetas; mientras que en el extranjero, lo es tan solo de 200 pesetas.

De la diferencia de un precio a otro en el canal de Aragón y Cataluña, resulta la economía de 10.480.000 pesetas; es decir, el 2,12 por 100 al Estado y 14,74 por 100 a la riqueza; a otro canal o varios pantanos, regando 52.400 hectáreas más.

La cosa es suficientemente seria para que el gobierno lleve su atención, porque siendo más barato el brazo y artesano, alcanzando en bondad y cantidad de trabajo en esa clase de obras a los extranjeros, y teniendo más a la mano en toda España los materiales de construcción, para explicarlo satisfactoriamente, a una misma administración, tenemos que admitir, y así es en parte:

1.º Que dentro de la traza de un canal hay más unidades de obra al mismo precio; ó con igual ó menor número de unidades, resultan estas clasificadas de mayor precio, ó que la contratación de las obras es contra bondad y economía.

2.º Que los trazados, en vez de ser directos, y por lo tanto más cortos y más altos, regando más tierras, y de aquí más baratos, se prolongan, aumentando longitud sin utilidad, perdiendo altura y riegos, de lo que resultan más caros en el origen y menos útiles en definitiva.

3.º Que proyectados por empresas explotadoras, se ha mirado más al provecho de la subvención que al interés público.

4.º Que las fórmulas hidráulicas perfectamente empíricas, y todas sin comprobación oficial, es decir, sin que experiencias propias las justifiquen, hayan conducido a construir cajas de canales, en las que lo menos malo es que sean caras; lo peor es que

por ellas no corra el agua supuesta, y de aquí que ésta no alcance a los riegos admitidos; por lo que la unidad de precio, al disminuir un factor, eleva su valor.

Parece natural que asunto de tal trascendencia se estudie, se discida y se esclarezca antes de lanzar el crédito público y los fondos de nuestro escaso erario a obras que en vez de regeneración del cachetado a esta desventurada España.

Por otra parte, es muy fácil proyectar, pero no es tanto prevenir. Careciendo de datos completos pluviométricos y meteorológicos de todas las provincias españolas, ignorando la extensión de nuestras cuencas hidrográficas; no poseyendo al detalle la hidrología del país; ignorando la administración del agua de que dispone en estío, y de la que puede disponer en invernales y torrenciales, así como las concesiones existentes en derecho, cantidad y situación, que ingeniero proyectará, sin el temor de que al dar vida en estío, de lugar en torrenciales a hectómetros como anualmente se suceden en toda España?

Suponemos que ninguno, si se estima y tiene conciencia.

El gobierno, antes que la ejecución de ese vasto plan, tiene mucho que hacer; el ramo y el cuerpo de Obras Públicas mucha gloria que alcanzar. Empecemos, por lo tanto, con el mejoramiento y perfección de los riegos existentes; con la defensa de las propiedades ribereñas, con el saneamiento y mejora de cauces de aguas públicas, ciénagas y terrenos pantanosos, y mientras tanto y sin perjuicio de construir aquellas obras de estudio comprobado, organícese un servicio hidrográfico e hidrología, reconcentrándose en una unidad y centro directivo todos los trabajos esparcidos en los centros oficiales y que a este servicio se refieren. El Instituto Geográfico, el Estado Mayor del ejército, las brigadas hidrográficas subsistentes y suprimidas, las hidrográficas de Marina, y por fin ese millón de datos en todas las Jefaturas de Obras Públicas ó inspecciones técnicas de ferrocarriles, pueden dar con escaso aumento de personal, multitud de planos de carreteras y ferrocarriles en cuencas de ríos amplios y en sus afluentes y servidumbres y acotados, lo que permitirá la formación de la carta hidrográfica e hidrología con todo lo necesario a tan importante asunto, en breve espacio de tiempo. Si a la vez traspasan la enseñanza agrícola e industrial y los estudios de planos agronómicos, de los cuales existe ejemplar en Fomento, debido a la iniciativa del inspector aragonés D. Antonio Berbegal, ingeniero agrónomo; los datos geológicos y mineralógicos por los ingenieros de minas, y la parte forestal por los de montes, ampliando el servicio geográfico y topográfico de su Instituto, entonces... podrá haber gobierno, podrá haber administración, podrá haber Hacienda y existirá el Fomento. Lo demás es... no gobernar. Personal hay; desee en esto de trabajar, grande. Falta pensamiento, organización, unidad y energía.

Mariano Schar Salas.
Ingeniero militar.

REGALO DE "LA CORRESPONDENCIA"

La empresa de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA siguiendo la costumbre establecida por los grandes periódicos extranjeros, de ofrecer ventajas a sus lectores, ha hecho un trato con la acreditada fábrica de relojes de D. Carlos Coppal, de cuyas condiciones se pueden enterar en el anuncio que ya en cuarta plana y que recomendamos a nuestros lectores por las ventajas que ofrece.

CONTRA LA POLITICA DE CONQUISTA

FOR CABLE
(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

Nueva York 15, 9 m.

El gobierno del Estado de Dakota del Sur y numerosas familias de la península de Alaska, han enviado un telegrama de protesta al presidente Mac Kinley, reprochándole el que continúan en filas los voluntarios que se alistaron para la guerra hispanoamericana, y jamás para luchar contra un pueblo como el de Filipinas, que reclama su libertad.

Azor.

TRIBUNAL DE HONOR

EL GENERAL TEJERO

Reserva absoluta guardaron ayer los generales de división, tanto a la entrada como a la salida del gobierno militar, cumpliendo de este modo el acuerdo que tomaron antes de abandonar el despacho del general Villar.

Los generales estuvieron reunidos en el gobierno militar desde las tres de la tarde hasta las ocho de la noche.

Poco después de las cinco salió el general Capdepón, dirigiéndose a la casa en que ha fallecido el general Correa para dejar una tarjeta y firmar en las listas colocadas en el portal, regresando a los pocos instantes.

La reserva justificada que guardaron los generales no la consideramos motivo suficiente para renunciar a nuestra información, y hasta ha sido nuevo aliciente para extremar nuestras indagaciones y llegar a conocer lo que se trató en esta reunión.

A ésta asistieron los mismos generales que a la primera, excepto los Sres. Luque y March, ascendido el uno y detenido el otro en las prisiones militares, más los señores duque de Najera, llegado a Madrid en estos días, Castilla y Castellanos. Total 27 ó 28 generales.

Una vez reunidos todos en el despacho del Sr. Villar, uno de los que componían la ponencia, el Sr. Ortiz, como más antiguo, dió extensa cuenta de las actuaciones llevadas a cabo, con minuciosos detalles, refiriendo todos los pasos dados y las averiguaciones hechas en varios establecimientos de crédito.

Se leyeron los telegramas del general Ríos a que nos referimos oportunamente, y en uno de los cuales parece que éste dió cuenta de su regreso a la Península del general Tejero.

Después de dos horas empleadas en lectura de documentos y amplia y minuciosa discusión, convinieron los reunidos en que había llegado el momento de escuchar al general Tejero, y al efecto fué llamado éste, suspendiéndose por unos momentos la reunión y reanudándose con la presencia de dicho general.

El presidente de la ponencia explicó el motivo a que obedecía su llamamiento y expone el resultado de los trabajos que ha realizado aquella y la necesidad de que rebatiera los cargos que contra él resultaban.

Habló largo rato el general Tejero, oyendo una vez terminado, de labios del mismo general, que podía retirarse, como así lo efectuó.

Los generales discutieron nueva y ex-

tensamente si procedía la separación del general Tejero.

Puesto a votación dicho punto, quedó acordada la separación por unanimidad. Se trató luego de los términos en que había de redactarse el acta, quedando encargada de ello la ponencia.

Se sacarán dos copias.

Hoy se reunirán de nuevo los generales para dar lectura a dicho documento.

NOTICIAS DE SOCIEDAD

La duquesa de Castrojón, viuda de Bailén, recibe los jueves por la tarde a sus amigos en su palacio de la calle de Alcalá.

Enviamos nuestro sentido pésame al ex diputado liberal D. José Santos, por la muerte de su hija Mercedes.

Pasado mañana son los días de la condesa de Luna, hija menor del duque viudo de Bejar.

El conde de Finat y la señorita Blanca Escribá de Romani y de la Quintana, hija de la condesa viuda de Casal, están recibiendo de sus deudos y amigos, con motivo de su próximo enlace, muchos y valiosos presentes.

El abate Faria.

CADÁVER MISTERIOSO

FOR TELEGRAFO

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

Londres 15, 8'22 m.

En la estación del ferrocarril de Broad-Street se ha encontrado el cadáver de una mujer, encerrado en un baul.

El cuerpo está mutilado.

La policía se ha puesto en movimiento para averiguar de qué crimen se trata.

El asunto despierta gran curiosidad, por la analogía que parece presentar con el famoso asesinato del huésped Gouffé por Eyraud y Gabriella Bompard.

Harry.

CAMBIO DE COLONIAS

FILIPINAS Y LAS ANTILLAS INGLESAS

La cuestión del cambio de Filipinas por las Antillas inglesas continúa a la orden del día en Inglaterra y en América. Hace algunos días que publicamos en resumen el proyecto de los yankees.

Exceptuando a los periódicos antiexpansionistas, como el *Brooklyn Times* y el *Brooklyn Eagle*, la gran mayoría de la prensa americana, capitaneada por el *New York Herald*, se muestra favorable al proyecto.

El departamento de Estado—dice este último periódico—sigue este asunto con verdadero interés, y nadie duda que reciba una pronta solución; sin embargo, las negociaciones no han comenzado todavía.

Toda la habilidad de los americanos consiste, en realidad, en hacer que Inglaterra inicie las negociaciones, de forma que pa-

rezca que acceden a lo que ambicionan en realidad.

Por desgracia el *Forcing Office* no se distingue, ni mucho menos, por su excesiva candidez, y el entusiasmo que despierta el proyecto en Nueva York dista mucho del de Londres respecto al proyectado cambio de colonias entre las dos naciones anglosajonas.

El *Globo* de Londres, entre otros muchos periódicos británicos, declara terminantemente que semejante cambio sería «un negocio desatracable para Inglaterra».

«Las Antillas inglesas—añade—son unas de nuestras más antiguas colonias, en las que nunca se ha alterado el orden; sería una insensatez cambiarlas por un archipiélago tan remoto, teatro en la actualidad de una guerra a sangre y fuego. Los Estados Unidos nos proponen un negocio de mala fe, y su único deseo es salir de la difícil y peligrosa situación en que se hallan en Filipinas».

Dadas las buenas relaciones que existen entre el ministerio de Estado de la Gran Bretaña y el antiguo periódico londinense, parecemos bastante difícil por ahora que la bandera de estrellas reemplace a la inglesa en las Antillas y en Jamaica.

La prensa parisiense se ocupa también de la campaña emprendida por sus colegas americanos, y aunque dada de que ambas potencias lleguen a un acuerdo en esta cuestión, prevé que los *yankees* invocarán algún día la célebre doctrina de Monroe, para tratar de arrebatar a Francia las islas de la Martinica y Guadalupe.

COMEDIA

CASA DE MUÑECAS, comedia en tres actos de H. Ibsen.

A la una de la madrugada y obligados por las necesidades de la información electoral a reducir a un espacio mínimo esta crónica, no es posible hacer un juicio crítico con el reposo y la detención que merece la obra del escritor escandinavo, que anoche dió a conocer a nuestro público la compañía de Teresa Mariani.

Nos sería tanto más necesario ese espacio y ese detenimiento, cuanto que nuestro opinión personal—bien modesta y cuyo solo valor pudiera estar en la sinceridad de nuestras convicciones y en la franqueza de no disfrazarlas—nos parece que difiere bastante de la que mereció anoche en su estreno *Casa de muñecas* a la mayoría del público, y tendríamos necesidad de insistir y argumentar más largamente para explicar por qué nos parece admirablemente hermoso mucho de lo que al respetable auditorio le pareció, por lo menos, poco interesante.

Quizás ese mismo prejuicio que hace encontrar legítimos e interesantes los detestables artificios de *Ensayos* y amenas las monótonas disquisiciones de los personajes de *Francilla*—porque se ha convenido en la instabilidad teatral de Sardou y Alejandro Dumas—haga parecer nebulosa y *lata*, para emplear el aculeado neologismo en boga, la obra más clara de Ibsen y las escenas de *Casa de muñecas*, en las cuales palpitan, en admirables trozos de vida, las ideas que al carobro del espectador llegan truncadas ó se pierden en el camino, por estar expresadas en lengua extranjera, que aun con atención más sostenida comprendería el espectador imperfectamente, por no dominar esa lengua como nuestro idioma natal.

En el teatro de ideas, a que pertenece *Casa de muñecas*, no basta poder seguir la acción del drama y poco más que adivinar el diálogo a retazos para que la obra interese y la impresión artística sea total y completa.

Pero aun descontentando estas últimas causas accesorias y admitiendo que no sean las

toda contradicción, y se complace usted en desafiar la opinión.

—Pero tenga usted cuidado! Hoy está usted dispuesta a pasar la línea que separa las simples inconveniencias de las faltas irreparables, y se encuentra usted al borde del abismo.

—¿De qué falta quiere usted hablar y de qué abismo?

—Usted me comprende demasiado bien, hija mía; hago alusión a las relaciones clandestinas que usted sostiene con un aventurero...

—¿Cállese usted!—exclamó ruborizada la joven.—La prohibo emplear semejante palabra, tratándose de mi prometido.

—¿Su prometido!

—Sí, mi prometido. ¿De manera que usted ha tenido la audacia de espiarme; ha comprado usted a mis criados para que la tengan al corriente de mis asuntos, y por último, se atreve usted a insultar a mi amor! ¿Por qué? ¿por qué?

—¡Ah, pero usted no me conoce, señora! Yo no soy de esas personas a quienes se intimida con amenazas.

—¿Qué objeto tiene usted al hacer todo esto?...

—Quiero salvarla a usted, a pesar suyo, hija mía!

—Pero vamos a ver: ¿cómo se cree usted que todavía soy una colegiala?... Estoy muy experimentada en las cosas de la vida, y no ignoro la manera que tienen ciertas gentes de explotar los secretos ajenos.

Un estremecimiento doloroso agitó a Ivona Lambert al oír aquellas palabras.

Bajo aquel insulto había inclinado la cabeza.

Pero muy pronto, recobrando la perdida calma, dijo con voz llena de cariño:

—Ha dicho usted una palabra sacrilega, hija mía, y sin embargo se la perdono.

—Oh, que palabras más retumbantes! Es usted magnánima.

—Pero vamos al hecho... ¿Qué quiere usted de mí?

—Escucheme usted Deseada; si el hombre a quien usted cree amar...

—¿A quién cree amar?

—Esta novelosa excitación, nacida de la falta de sensaciones verdaderas en el corazón no es el amor.

—¿Qué dice usted señora?—interrumpió Deseada.

—Pero sin hacer caso de aquella interrupción, Ivona prosiguió:

—La ayudaría a usted a vencer los numerosos obstáculos que la separan de su prometido.

—La felicidad vale mucho más que la ambición satisfecha.

—Habla usted lo mismo que uno de los libros que estudiábamos en el Sagrado Corazón—dijo sarcásticamente la joven.

—Insensible a aquellas insolentes palabras, Ivona prosiguió:

—Pero se trata de un aventurero de la más peligrosa especie.

—Podría referir a usted mil y mil detalles que la curarían de su inocente pasión.

—Pero no, respeto demasiado su candor para atreverme a ello.

—Bástele a usted saber que ha usurpado el nombre con que falsamente se envanece; que ha sido condenado por los tribunales de su país por estafa y abuso de confianza, que en París mismo ha sido expulsado del Círculo a que asistía por hacer trampas en el juego.

—Otra cosa muy grave; no está enamorado de usted; solo trata de comprometerla con la esperanza de obligar a sus padres a que den el consentimiento para el matrimonio.

—Por último, sepa usted que trata de tranquilizar a sus numerosos acreedores anunciándoles su próximo matrimonio con una rica heredera.

—Señora, está usted perdiendo completamente el tiempo con sus calumnias—contestó Deseada roja de cólera.—Amo al hombre a quien usted está ultrajando, y no amaré nunca a nadie más que a él.

—Y ahora terminemos.

—Ha sido realmente demasiado buena al escuchar esas odiosas tonterías.

—Y levantándose, se dirigió a la puerta, pero Ivona la sujetó por un brazo.

—Quédese usted! ¡No me deje usted de ese modo!—dijo con voz a la vez imperiosa y suplicante.

—¡Ah, esto es demasiado!—exclamó exasperada la joven.—¿Con qué derecho me persigue usted de esa manera, señora?

—¿Con qué derecho! ¿Con qué derecho!—repitió Ivona con inexplicable angustia.

—Usted no sabe con quién está hablando, desgraciada niña!

—Es verdad, tiene usted razón—contestó Deseada;—ignoro completamente quién es

Quiero estar sola, ¿entiende usted? Solo con la señorita de Rochebriant.

—Entiendo. El tiempo está muy hermoso y me iré a almorzar al campo con el amigo San Miniato.

—¡Adiós!—dijo secamente Ivona.

—E inclinando ligeramente la cabeza, salió de la habitación.

La viuda de Carvati la vio alejarse, y después, cuando Ivona hubo salido del hotel, exclamó:

—¡Pobre Ivona! He aquí una historia entretenida. ¡Y siempre es la misma!

—¡Mire usted que enamorarse de ese modo a los cuarenta años!...

—¡Oh, estas antiguas cocottes!

IV

La cita.

Apenas eran las diez de la mañana cuando ya la señorita de Rochebriant estaba preparada para salir.

Durante más de veinte minutos permaneció ante el gran espejo biselado de su habitación, examinándose de frente, de perfil y hasta de espaldas, con ayuda de un pequeño espejo de mano.

Se había puesto un vestido de granadina color malva, adornado con lentejuelas plateadas y ricamente bordado de seda.

Una capota formada con plumas de pavo real adornaba su cabeza, mezclando sus tonos verdosos con los reflejos azulados de sus hermosos cabellos negros y realzando la admirable frescura de su coloración.

El excéntrico atrevido de este tocado, más propio de una mujer casada que de una joven soltera, se armonizaba perfectamente con el carácter de su belleza brillante y su sorprendente robustez física.

Terminada su inspección, Deseada dejó ver una sonrisa de triunfo y vanidad satisfecha.

—El duque—murmuró—me encontrará seguramente de su gusto.

La doncella, una inglesa que gracias a sus modales respetuosos y a su aspecto reservado, había logrado conquistar la benevolencia de la señora Duffuissac, replicó con entusiasmo:

—¡Oh! sí, señorita; ¡está usted esta mañana adorable, verdaderamente adorable!

—Betty—la dijo Deseada dirigiéndose con ensañamiento los cerros de un vaporizador—usted no habrá olvidado nuestro programa

—¡Oh, no, señorita, yo no olvido nada!

Vamos por de pronto al Club Intimo, allí la dejo a usted para dirigirme en su lugar a casa de la modista.

Luego iré a buscarla cuando haya pasado poco más de media hora. ¿No es eso?

—Perfectamente. Vaya usted ahora a vestirse y espérame en el vestíbulo.

La joven lanzó una última mirada al espejo, y después, saliendo de su habitación, se dirigió al cuarto de su abuela donde entró como un huracán.

La señora Fremont estaba sentada en un sillón, ocupada en arreglar un ramo de flores.

A sus pies, tendido sobre la alfombra, estaba durmiendo *Jermal*.

—Estaba muy torpe, muy pesado casi ciego, el fiel animal.

Muchas veces, el marqués de Rochebriant, había dado orden para matar aquel animal inútil; pero la señora Fremont se había opuesto siempre enérgicamente. Como el perro, por lo general, era quien la acompañaba cuando se dirigía a la villa Paraiso para visitar a su hija, y Angela demostraba siempre tanta alegría al acariciar a aquel antiguo compañero de los años de su juventud, al constante guardián de su pequeña Tamara, hubiera considerado un crimen acceder a las sanguinarias pretensiones del marqués.

Cuando Deseada entró en la habitación, el perro medio se incorporó sobre sus patas traseras, dejó oír un sordo gruñido, y al punto se tendió nuevamente.

—¡Buenos días, abuelita!—exclamó la joven depositando un beso lleno de indiferencia en la frente de la anciana señora.—me voy a casa de la modista.

—¿No puedes esperarte para dar los buenos días a tu papá?

—¡Imposible, abuelita! Tengo mucha prisa, y papá no se levantará antes de las doce.

—Está bien; entonces espera un momento, que yo te acompañaré.

Te dejaré en casa de la modista, mientras me voy un momento a ver a tu pobre mamá.

Deseada palideció violentamente, y dijo dando un salto sobre sus pies:

—Pero el caso es que ya he dicho a Betty que se prepare para acompañarme.

Por de pronto, ya deba usted saber, abuelita, que el coche tardará muy cerca de una hora en estar dispuesto.

Seguramente llegará tarde.

Tomaré un coche de alquiler.

RESULTADO DE LAS ELECCIONES

Completamos hoy, con las últimas noticias, la lista que ayer publicamos de los resultados obtenidos en las elecciones...

- ALAVA: Vitoria.—D. José Echenove, I. La Guardia.—D. Sebastián Abreu, a. Alburquerque.—D. Estanislao Urquijo, a. ALBACETE: Sr. Marqués de Rocamora, a. Hellín.—D. Rafael Serrano Alcázar, a. Almansa.—D. Jacobo Serra, a. Alcaraz.—D. Juan López Chicheri, a. Casas Ibáñez.—D. Andrés M. Ochando, I. ALICANTE: D. Santiago Mataix, p. D. Enrique Arroyo, I. Alcoy.—D. José Canalejas, a. Dolores.—D. Trinitario Ruiz Valarino, I. Denia.—D. Alvaro Valero, a. Orihuela.—Sr. Capdepón, I. Pego.—D. Alejandro Sendra, a. Villajoyosa.—D. Francisco Ballesteros, I. Villena.—Sr. Conde de Buñol, a. ALMERIA: D. José de Cárdenas, a. D. Emilio Pérez, a. Sr. Casinello, I. Berja.—D. Francisco Jover, a. Sorbas.—D. Antonio Soler Márquez, a. Vera.—D. Juan Jiménez Ramírez, a. Purchena.—D. Segundo Cuesta, a. Vélez Rubio.—D. Antonio Abellán, a. AVILA: Sr. Conde de Crescente, a. Arévalo.—D. Emilio Ortíz, a. Piedrahíta.—D. Francisco Silveira, a. Arenas de San Pedro.—D. Francisco Agustín Silveira, g. SADAJAZ: D. Luis Pérez de Guzmán, a. D. Rafael Tovar, a. D. Eduardo Baselga, r. Mérida.—D. Antonio Pacheco, I. Don Benito.—D. Carlos Groizard, I. Castuera.—D. Ricardo Fernández Blanco, liberal. Fregenal.—D. Eugenio Silveira, a. Villanueva de la Serena.—Señor marqués de Tejada, a. Villena.—D. Enrique Castillo, a. Almodovar.—Señor marqués de Lorenzana, a. BALEARES: Señor conde de Sallent, a. Señor conde de San Simón, a. D. Enrique Sureda, a. D. Antonio Maura, g. D. Pascual Ribot, g. Ibiza.—D. Pedro Tur, a. Mahón.—D. Rafael Prieto y Caules. BARCELONA: Sr. Sol y Ortega, r. D. Juan Sallars y Plá, p. Señor marqués de Soto Hermoso, a. D. Rómulo Boch y Alsina, I. D. Juan Puig Saladrigas, c. Sr. Cucurella, p. Sr. Malquer, g. Villafraña del Panadés.—D. Carlos María de Moy, a. Matarró.—D. Trinidad Ruiz, p. San Feliú de Llobregat.—D. Luis Sedó, independiente. Arenys de Mar.—D. José María Planas y Casals, a. Castellterrol.—D. Ramón de Rocafort, a. Berga.—D. Antonio Rosal, I. Granollers.—Señor marqués de Santa Isabel, p. Maurea.—D. Leoncio Soler, p. Sabadell.—D. Timoteo Bustillo, g. BURGOS: D. Santiago de Liniers, a. D. Francisco Aparicio y Ruiz, a. D. Lorenzo Alonso Martínez, g. Villoroya.—D. Gumerindo Gil y Gil, a. Castrojeriz.—D. Gregorio Gutiérrez, a. Aranda de Duero.—D. Diego Arias Miranda, I. Salas de los Infantes.—Sr. Sedano, a. Miranda de Ebro.—D. Fernando Cárdenas. CACERES: D. Faustino Silveira y Casado, a. Hoyos.—D. Joaquín González Flori, I. Plasencia.—Señor duque de Bailén, a. Navalmoral.—Sr. Hurtado Azeaga, a. Coria.—D. Laureano García Camison, Alcantara.—D. Gozalvo Cadrun, a. Trojillo.—D. Antonio Orellana, a. CADIZ: D. Rafael de la Viesca, a. Sr. Marenco, r. D. Ramón Auñón, I. Jerez de la Frontera (tres diputados).—Señor marqués de Mocheles, a. D. Patricio Garvey, a. Señor duque de Almodovar, I. Puerto Santa María.—D. Federico Lavilla, I. Algeciras.—D. Antonio Ruiz Tagle, a. Medina Sidonia.—D. José Nuñez Reinoso, a. Grazalema.—D. Bartolomé Bohorques, a. CANARIAS: D. Guillermo Rancés, a. D. Lorenzo García Beltrán, a. D. Imeldo Seris Granier, I. Guía.—D. Tomás García Guerra, I. Las Palmas.—D. Vicente Lorente, a. Santa Cruz de la Palma.—D. Pedro Poggio, a. CASTELLON: D. Fernando Gasset, r. Albocacer.—D. Felipe Pérez del Toro, a. Morella.—Señor conde de Albay, tet. Nules.—D. Antonio Fabi, a. Segorbe.—D. Juan Navarro Reverter, tet. Vinaroz.—D. Eduardo Cassola Sepúlveda, tetuanista. CIUDAD REAL: Señor conde de la Cañada, a. Damiel.—D. Emilio Nieto, I. Alcázar.—D. Francisco Bailló, g. Almagro.—Señor marqués de la Concepción, a. Almadén.—Conde de Mendoza Cortina, a. Infantes.—Duque de San Fernando, a. CORDOBA: D. Antonio Quintana, a. D. Juan Isasa, a. D. Antonio Barroso, I. Cabra.—D. José Sánchez Guerra, g. Hinojosa.—D. Eduardo Travesedo, a. Posadas.—D. Luis Gamero, a. Luceña.—D. Esteban Ruiz Mantilla, a. Montilla.—D. Jerónimo Palma, r. Priego.—D. Juan de D. Roldán, rom. CORUÑA: Sr. Torres Taboada, a. D. Antonio del Moral, g. D. Aureliano Linares Rivar, Betanzos.—D. Eduardo Gasset, I. Corcubión.—Señor general Amarelles, Ferrol.—Señor contraalmirante Mozo, Noya.—D. Rafael Gasset, I.

EXTRANJERO

POE TELEGRAFO

Vapor correo. Singapore 17. Hoy lunes ha salido de este puerto para Manila el vapor correo Cataluña, de la compañía Trastafuñca.—Fabra.

M. Loubet. Paris 18.

El ministro de Agricultura, pronunció un discurso en Beaumont sur Sarthe. Recordó que el presidente de la República se había educado en una granja y añadió que su aspiración era retirarse a aquella cuando terminase su mandato.—Fabra.

En Turquía. Paris 18.

El gobierno turco en vista de las reclamaciones formuladas por todas las embajadas y legaciones en Constantinopla, ha resuelto suprimir algunos obstáculos que hasta ahora han entorpecido el comercio extranjero, a causa del rigor de las aduanas otomanas.—Fabra.

Las huelgas. Bruselas 18.

Las regiones mineras donde estallaron las huelgas, están ocupadas militarmente. Durante el día de ayer no se turbó el orden. Parece que las huelgas tienden a generalizarse. Las compañías se resisten a acceder a las peticiones de los obreros; pero se hacen activas gestiones para obtener una avenencia.—Fabra.

Cotizaciones. Paris 18.

Apertura de la Bolsa de hoy: 59-65, 58-16 y 59-05. 3 por 100 frances, 102-07.—Fabra.

Entre Paris y Barcelona. Paris 18.

La administración de telégrafos franceses, de acuerdo con la española, ha establecido una comunicación telegráfica directa entre Paris y Barcelona. Hasta ahora, el servicio entre ambas ciudades se hacía escalonado.—Fabra.

El proceso de las Ligas. Paris 18.

El tribunal correccional ha comenzado hoy la vista del proceso de las Ligas. Han comparecido en primer término los señores Duclaux, Grimaux y otros de la Liga de los Derechos del hombre.—Fabra.

La huelga minera. Bruselas 18.

La huelga en la cuenca minera de Lieja continúa sin alteración. Sigue reinando el orden.—Fabra.

Complet contra el sultán. Paris 18.

Las noticias recibidas de Constantinopla señalan los trabajos que vienen realizándose para conocer el fundamento de una denuncia hecha al sultán por una señora de que su marido, llamado Emin Bajá, trataba de atentar contra su vida. Con este motivo han sido detenidas varias señoras turcas que durante el día sufren largos interrogatorios en el puesto de policía, y por la noche son encerradas en una casa, próxima a la mezquita del sultán Bayazeto.

Es general la creencia de que se está sobre la pista de un complot tramado contra la vida del emperador en las altas esferas musulmanas.—Fabra.

Una catástrofe. Cagliari 18.

En el momento en que salían los reyes de Italia de Cagliari, con dirección a Sassari, la mezquita del sultán Bayazeto. Un mozo de cuerda que se hallaba en el lugar del siniestro quedó muerto y heridas 14 de aquellas alumnas. Los reyes mandaron detener el tren, y después de visitar a los heridos prosiguieron su viaje.—Fabra.

SUCESOS

El Sr. Mejía, presidente de la comisión de hacienda, contestó a los referidos diputados defendiendo el proyecto. Esta tarde continuará la discusión.

Se abrió la sesión de esta tarde, bajo la presidencia del Sr. De Blas. Antes de comenzar la discusión del presupuesto, el Sr. Peláez, pidió que se celebrase sesión secreta para tratar de un asunto relacionado con el Sr. Cortina, relativo a la última elección en la que se presentaba candidato el Sr. Peláez. Así se acordó, previa protesta del Sr. Cortina.

A las seis de la tarde, la corporación continuó reunida en sesión secreta. La concurrencia de público esperando que se reanudara la sesión pública, es extraordinaria.

COLÓN

Anoche se celebraron en este teatro tres débuts. Los notables artistas japoneses Homakire Sadaokichi, obtuvieron muchos aplausos en sus notables ejercicios.

Las gimnastas Micaela, Casnilla y Casimir fueron muy aplaudidas, especialmente la primera. El barista Pedro Pessador realizó arriesgados ejercicios, que fueron premiados con muchos aplausos.

LO DE TORTOSA

POE TELEGRAFO

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

Tortosa 18, 11.

Después de la elección empuñadísima entre Gassol y González, al regresar el presidente é intervenciones de la sección rural de Adea, salieron a la carretera numerosos grupos de gonzalistas, tratando de apoderarse del acto, sin conseguirlo.

Dirigieron después a la alcaldía donde atronaron a los dependientes de la autoridad, disparando algunos tiros que hirieron gravemente a un guardia municipal. Los agentes de la autoridad fueron obligados a repeler la agresión, haciendo algunos disparos que hicieron a seis de los amotinados.

Uno de ellos ha fallecido hoy. Un delegado del gobernador se ha encargado de la alcaldía y con el auxilio de la guardia civil ha sido restablecido el orden. El juzgado ha hecho algunas detenciones y prosigue con actividad el sumario.

Tortosa está profundamente alarmada por estos hechos que tanto desdican de la cultura provincial de este vecindario.—El correspondiente.

PARISH

Con buen éxito se verificó anoche en Parish el estreno de la zarzuela en un acto, titulada Sin pecados de su hijo, original de los Sres. D. Eduardo Pérez Alarcón y don Miguel Santonja.

El juguete, que está escrito sin grandes pretensiones, proporcionó a sus autores muchos aplausos y varias salidas a escena al final de la obra. También los artistas, y especialmente el Sr. Gamero, fueron muy aplaudidos por el cariño que demostraron en su desempeño.

LOS VINOS EN INGLATERRA

POE TELEGRAFO

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

Londres 18, 8-53 m.

El primer ministro de Victoria (Australia) ha encargado a su agente diplomático en Londres que proteste, contra el aumento de derechos recientemente acordado para los vinos a su introducción en Inglaterra.—Havy.

DIPUTACION PROVINCIAL

La sesión duró hasta las ocho de anoche, alternando en la presidencia con el Sr. De Blas el Sr. Beltrán.

En contra de la totalidad del presupuesto hicieron uso de la palabra los Sres. Martínez Contreras, Gómez Vallejo y Romero, anunciando éste que tal vez reproduciría, por creencias benéficas, las cinco treinta emiendadas que presentó el año próximo, pasado al discutirse el presupuesto.

PROVINCIAS

POE TELEGRAFO

Tren descarrilado. Orense 17.

En la madrugada de hoy, el tren mixto descendente núm. 5, descarriló en el kilómetro 40, sin ocasionar desgracias personales, y sólo si desperfectos en la máquina.—El correspondiente.

Diputados electos. Santiago 18, 8 m.

Ha salido para Lourizán el candidato electo por esta ciudad, Sr. García Prieto. Le acompañan en el tren muchos amigos hasta Padraín.

Por Muros ha sido elegido, por gran mayoría, D. Eugenio Montero Villegas. Hay gran entusiasmo entre sus correligionarios.—Castro.

Administración municipal. Cádiz 17, 10-40 n.

Acaba de celebrarse una reunión de comerciantes e industriales. Los reunidos han acordado, aprovechando el ofrecimiento hecho por el jefe del gobierno de confiar la administración de la

ble presencia, que se vestía con elegancia y que llevaba un nombre sonoro?

Seguramente que jóvenes de las mismas condiciones había tratado muchos entre los amigos de su casa.

¿Por qué entonces aquella atracción irresistible que sobre ella ejercía aquel aventurero? Aquello era todo una novela.

Cierto día, durante una de las largas ausencias del señor de Rochebriant, doña Rosita habló a la joven, en tono misterioso, de un noble italiano que se moría de amor por ella.

El señor duque—decía la profesora de baile—no había hecho más que ver un momento a Deseda, a la salida de Saint Honoré de Eylau, un domingo, y de pronto se había inflamado aquella ardiente naturaleza.

Desde entonces la seguía paso a paso, sin perder un momento sus huellas. Al principio la joven se había reído grandemente. Pero muy pronto aquella insistencia amorosa, la obstinación incansable del joven de los bigotes afilados, su aspecto insolentemente provocativo, sus trajes, siempre de última moda, fueron impresionando agradablemente su amor propio.

En cada lección de baile la señora Carvati la hablaba largamente de la pasión, de la tristeza, de la desesperación de su noble enamorado.

Un día la maestra de bolero se atrevió hasta a llevar a su discípula una carta amorosa. En el primer momento, la joven se negó a recibirla.

El sobre sobre era tan bonito, exhalaba un perfume tan elegante, que al fin se decidió a abrirlo y cándidamente se tragó el anzuelo.

Era una declaración en verso y en verso libre además, donde la ausencia de la rima estaba más que suficientemente compensada con el atrevimiento del ritmo.

—¿Se dignará usted contestar?—había preguntado doña Rosita.

—¡No!—contestó al momento Deseda de Rochebriant.

—¡Ah! usted quiere que muera eso infeliz. ¿Por qué no? Siempre halaga el amor propio ser la causa de un suicidio. Además, no creo que llegue a tanto.

—Es usted implacable. Ocho días después, la joven recibía una nueva carta. Estaba concebida en estos términos: «Señorita: ¡Juro a usted por mis doce siglos de noble-

za, que si usted desdénia mi amor, hasta el punto de no comprenderlo, mañana iré a matarme a la puerta de su casa.

«¡Un San Miniato no tiene más que una palabra!»

Una desesperación de bastante mal gusto pero cómo evitar un escándalo, sino contestando a aquella carta?

Y Deseda había contestado, sencillamente al principio, en términos menos duros después, y por último, un día, en un estilo semejante al que empleaba su adorador.

Después habían celebrado frecuentes entrevistas en sitios designados de antemano, iglesias, museos y paseos públicos.

Y actualmente... actualmente era ella, Deseda de Rochebriant la que daba las citas.

A medida que iba subiendo la escalera, la joven se sentía invadida por un tumulto de sensaciones desconocidas, un espanto mezclado con un vago remordimiento y una vergüenza secreta.

Pero aquella angustia se disipó al pronto. Al llegar al descansillo del primer piso, oprimió el timbre eléctrico con absoluta resolución.

Un criadito fué a abrirle la puerta y obedeciendo sin duda a una consigna, se apartó para dejarla pasar.

Deseda entró al salón. Al momento lanzó un grito de asombro. En lugar de doña Rosita, una señora, una desconocida, de gran estatura, estaba en medio de la habitación.

Sin hablar palabra, la desconocida avanzó algunos pasos hacia la joven y la examinó con dolorosa ternura.

—¿Perdón—dijo la señorita de Rochebriant, algo cortada,—sin duda me he equivocado de piso. ¿No es aquí donde vive la señora de Carvati?

Impresionada por la entonación persuasiva, casi solemne, de aquella voz, y sobre todo por la mirada profunda con que la acompañaba, Deseda examinó atentamente a la señora desconocida.

De pronto, sintiendo despejarse el velo que oscurecía su memoria: —¡La señora Valbert!—exclamó asombrada.—¿por qué casualidad?

Una sonrisa de infinita tristeza apareció en el rostro de Ivona Lambert.

—¡Sí, yo soy, hija mía, ya sabía yo que al cabo me reconocería usted.

¿Es posible que olvide usted a las personas que la quieren? Y sepalo usted; ninguna persona en el mundo la podrá querer tanto como yo.

Pasó su brazo alrededor del talle de la joven y estrechándola contra su corazón, la besó con efusión.

Pero la joven soportó aquellas caricias sin devolverlas y de bastante mala gana. —¡Ahora sentémonos, pues tenemos mucho que hablar—dijo Ivona.

Con un movimiento cariñoso la obligó a sentarse a su lado en un sofá.

—Hace ya mucho tiempo, casi diez años, que no nos hemos visto—prosiguió Ivona.

—¡Sí!—dijo Deseda muy secamente—no he vuelto a ver a usted desde el día en que estubo en casa a suplicar a mi papá que la admitiera como mi institutriz.

—Y usted fué, mi querida ingrata, la que me negó ese pequeño favor—dijo Ivona en tono de dulce reproche.—¡Oh! con qué alegría, con qué maternal solicitud me hubiera dedicado a enseñar a usted!

Me parece que en el exceso de mi cariño hubiera llegado a hacer de usted una mujer honrada y leal, de carácter noble y recto, con sólidos principios. ¿La fatalidad no lo ha querido! Hizo una pausa, pareció recogerse en alguna dolorosa meditación, y después prosiguió muy gravemente: —Pero, aunque separada de usted, y permaneciendo siempre invisible a sus ojos, he seguido constantemente durante estos años, y ningún suceso ha ocurrido en su vida del que yo no haya tenido conocimiento. Cogió las dos manos de Deseda, y estrechándolas fuertemente: —Hija mía—exclamó con acento solemne— a causa de su aturdimiento, ha cometido usted bastantes imprudencias. Tiene usted un carácter ardiente, rebelde a

—Deseda—dijo con grave tristeza la señora Fremont,—hoy son los cumpleaños de tu mamá, y voy a ofrecerte estas flores. Dime, ¿no querías tú también venir un momento a...? Una insolente carcajada la interrumpió. —¿Quieres usted que me exponga a que me haga pedazos? Muchas gracias. —Tu pobre mamá suspiró la señora Fremont—ha cambiado mucho. Si tú la vieras hoy, tan débil y tan delicada como está, verías qué infundados son tus temores. En fin, no quiero violentar tu voluntad; puedes hacer lo que mejor te parezca. Únicamente que—añadió cambiando de tono—te lo confesará claramente: no me gusta que salgas con esa inglesa. —¿Por qué? —Esa muchacha no me ha inspirado nunca completa confianza. Me ha parecido que tiene un carácter hipócrita y falso. —¡Vamos, abuelita! Hasta la vieja é insupportable señora Dufussiaux, que sospecha y desconfía de todos los criados, profesa a Betty una verdadera estimación; constantemente elogia su sumisión, sus modales reservados, su dulzura. Vaya, abuelita, no empiece usted también a llevarme en todo la contraria. —Adiós, me escapo; porque sino se me va a hacer muy tarde. Y sin esperar más, la joven salió corriendo de la habitación y al momento llegó al vestíbulo, donde ya la estaba esperando la inglesa. Las dos mujeres salieron del hotel, y después de recorrer unos cuantos pasos, alquilaron un coche y se hicieron conducir al Club Intimo. Algunos minutos después llegaban a casa de la señora Carvati. Deseda bajó sola, mientras el coche conducía a la inglesa a casa de la modista. Con el corazón palpitante y el rubor en la frente, la joven franqueó la puerta del hotel. Dotada de un carácter extraordinariamente atrevido, completamente desprovista de las más elementales nociones del deber, sin embargo, el paso que daba aquel día, no podía menos de causar una extraña inquietud. Comprendía vagamente que el acto que iba a ejecutar podía decidir completamente de su porvenir. —¿Qué iba a pasar en aquella cita clandestina, dada por ella misma a un hombre del que sólo conocía una cosa, es decir, que era de agrada-

ble presencia, que se vestía con elegancia y que llevaba un nombre sonoro? Seguramente que jóvenes de las mismas condiciones había tratado muchos entre los amigos de su casa. ¿Por qué entonces aquella atracción irresistible que sobre ella ejercía aquel aventurero? Aquello era todo una novela. Cierta día, durante una de las largas ausencias del señor de Rochebriant, doña Rosita habló a la joven, en tono misterioso, de un noble italiano que se moría de amor por ella. El señor duque—decía la profesora de baile—no había hecho más que ver un momento a Deseda, a la salida de Saint Honoré de Eylau, un domingo, y de pronto se había inflamado aquella ardiente naturaleza. Desde entonces la seguía paso a paso, sin perder un momento sus huellas. Al principio la joven se había reído grandemente. Pero muy pronto aquella insistencia amorosa, la obstinación incansable del joven de los bigotes afilados, su aspecto insolentemente provocativo, sus trajes, siempre de última moda, fueron impresionando agradablemente su amor propio. En cada lección de baile la señora Carvati la hablaba largamente de la pasión, de la tristeza, de la desesperación de su noble enamorado. Un día la maestra de bolero se atrevió hasta a llevar a su discípula una carta amorosa. En el primer momento, la joven se negó a recibirla. El sobre sobre era tan bonito, exhalaba un perfume tan elegante, que al fin se decidió a abrirlo y cándidamente se tragó el anzuelo. Era una declaración en verso y en verso libre además, donde la ausencia de la rima estaba más que suficientemente compensada con el atrevimiento del ritmo. —¿Se dignará usted contestar?—había preguntado doña Rosita. —¡No!—contestó al momento Deseda de Rochebriant. —¡Ah! usted quiere que muera eso infeliz. ¿Por qué no? Siempre halaga el amor propio ser la causa de un suicidio. Además, no creo que llegue a tanto. —Es usted implacable. Ocho días después, la joven recibía una nueva carta. Estaba concebida en estos términos: «Señorita: ¡Juro a usted por mis doce siglos de noble-

za, que si usted desdénia mi amor, hasta el punto de no comprenderlo, mañana iré a matarme a la puerta de su casa. «¡Un San Miniato no tiene más que una palabra!» Una desesperación de bastante mal gusto pero cómo evitar un escándalo, sino contestando a aquella carta? Y Deseda había contestado, sencillamente al principio, en términos menos duros después, y por último, un día, en un estilo semejante al que empleaba su adorador. Después habían celebrado frecuentes entrevistas en sitios designados de antemano, iglesias, museos y paseos públicos. Y actualmente... actualmente era ella, Deseda de Rochebriant la que daba las citas. A medida que iba subiendo la escalera, la joven se sentía invadida por un tumulto de sensaciones desconocidas, un espanto mezclado con un vago remordimiento y una vergüenza secreta. Pero aquella angustia se disipó al pronto. Al llegar al descansillo del primer piso, oprimió el timbre eléctrico con absoluta resolución. Un criadito fué a abrirle la puerta y obedeciendo sin duda a una consigna, se apartó para dejarla pasar. Deseda entró al salón. Al momento lanzó un grito de asombro. En lugar de doña Rosita, una señora, una desconocida, de gran estatura, estaba en medio de la habitación. Sin hablar palabra, la desconocida avanzó algunos pasos hacia la joven y la examinó con dolorosa ternura. —¿Perdón—dijo la señorita de Rochebriant, algo cortada,—sin duda me he equivocado de piso. ¿No es aquí donde vive la señora de Carvati?

Impresionada por la entonación persuasiva, casi solemne, de aquella voz, y sobre todo por la mirada profunda con que la acompañaba, Deseda examinó atentamente a la señora desconocida. De pronto, sintiendo despejarse el velo que oscurecía su memoria: —¡La señora Valbert!—exclamó asombrada.—¿por qué casualidad? Una sonrisa de infinita tristeza apareció en el rostro de Ivona Lambert. —¡Sí, yo soy, hija mía, ya sabía yo que al cabo me reconocería usted. ¿Es posible que olvide usted a las personas que la quieren? Y sepalo usted; ninguna persona en el mundo la podrá querer tanto como yo. Pasó su brazo alrededor del talle de la joven y estrechándola contra su corazón, la besó con efusión. Pero la joven soportó aquellas caricias sin devolverlas y de bastante mala gana. —¡Ahora sentémonos, pues tenemos mucho que hablar—dijo Ivona. Con un movimiento cariñoso la obligó a sentarse a su lado en un sofá. —Hace ya mucho tiempo, casi diez años, que no nos hemos visto—prosiguió Ivona. —¡Sí!—dijo Deseda muy secamente—no he vuelto a ver a usted desde el día en que estubo en casa a suplicar a mi papá que la admitiera como mi institutriz. —Y usted fué, mi querida ingrata, la que me negó ese pequeño favor—dijo Ivona en tono de dulce reproche.—¡Oh! con qué alegría, con qué maternal solicitud me hubiera dedicado a enseñar a usted! Me parece que en el exceso de mi cariño hubiera llegado a hacer de usted una mujer honrada y leal, de carácter noble y recto, con sólidos principios. ¿La fatalidad no lo ha querido! Hizo una pausa, pareció recogerse en alguna dolorosa meditación, y después prosiguió muy gravemente: —Pero, aunque separada de usted, y permaneciendo siempre invisible a sus ojos, he seguido constantemente durante estos años, y ningún suceso ha ocurrido en su vida del que yo no haya tenido conocimiento. Cogió las dos manos de Deseda, y estrechándolas fuertemente: —Hija mía—exclamó con acento solemne— a causa de su aturdimiento, ha cometido usted bastantes imprudencias. Tiene usted un carácter ardiente, rebelde a

Ortizguerra.—D. Juan F. Latorre, l. Ordinas.—D. Manuel Linares Astray, a. Padron.—D. José Ortega Munilla, l. Puente deume.—Señor marqués de Figueroa, a.

CUENCA
D. Mariano Catalina, a.
Bueno.—Señor conde de San Luis, a.
Montilla del Palancar.—D. Antonio Tordero, a.

GERONA
D. José J. Herrero, d.
La Biehal.—D. Juan Lletget, r.
Santa Coloma de Farnés.—D. Antonio Comyn, a.

GRANADA
Señor conde de Agrela, a.
Señor marqués de Portago, a.
Señor conde de Benalúa, l.

GUADALAJARA
Señor conde de Romanones, l.
Brihuega.—Sr. Hernández, a.
Molina.—D. Calixto Rodríguez, r.

HUELVA
D. Manuel García Iñiguez, a.
Aracena.—D. Francisco Javier Sánchez, a.
La Palma.—D. Manuel de Burgos, a.

HUESCA
D. Manuel Cano, l.
Santabarthe.—D. Vicente Pinós, a.
Boltaña.—D. Antonio Albar, a.

JAEN
D. José de Bonilla, a.
D. José de Prado, a.
D. Juan Montilla, l.

LEÓN
D. Gumersindo de Azcarate, r.
Astorga.—D. Antonio García de Cella, a.
Murias.—D. Eduardo Dato, a.

LÉRIDA
D. Joaquín Gómez Gómez, a.
Balaguer.—D. Manuel Vivanco, a.
Borjas.—Sr. Marqués de Olivart, a.

LUGO
D. Pedro Busto Rivero, a.
D. Nicolás Vázquez Parga, a.
D. Benigno Quiroga Ballesteros, l.

MADRID
Alcalá.—Sr. Marqués de Ibarra, g.
Torrelaguna.—D. Eugenio Esteban, a.
Vizcaya.—D. Joaquín López Puigcerver, l.

MALAGA
D. Enrique Herrera Moll, a.
D. Leopoldo Larios, a.
D. Andrés Mellado, l.

MURCIA
D. Ángel Guirao, a.
Sr. Diaz Cassou, a.
D. Ezequiel Sanz de Revenza, rom.

NAVARRA
Sr. Marqués de Vadillo, a.
D. Arturo Irazoqui, a.
D. Eduardo Diez Ulzurram, l.

ORENSE
Sr. Conde de San Román, a.
Carballino.—D. Francisco J. Ujarre, a.
Celanova.—D. Senén Canido Pardo, tot.

OVIEDO
Sr. Marqués de Canillejas, a.
D. José María Celleruelo, l.
D. Anselmo González del Valle, a.

PONTEVEDRA
D. Eduardo Vincenti, l.
Cañiza.—D. Alejandro Mon, a.
Redondela.—D. Francisco de Federico, l.

SALAMANCA
Sr. Maldonado Ocampo, a.
Pañaranda.—Sr. García Barrado, l.
Ledasma.—Sr. Duque de Tamames, l.

SANTANDER
Marqués de Hazas, g.
D. José María de la Viesca, a.
D. Ramón Fernández Hontoria, a.

SEGOVIA
D. Camilo Drake de la Carda, g.
Cuellar.—D. Valentín Sánchez de Toledo, a.
Riada.—D. Javier Gil Becerril, a.

SEVILLA
D. Tomás Ibarra, a.
Sr. Marqués de las Cuevas, a.
D. Pedro Rodríguez de la Borbolla, g.

TARRAGONA
D. Juan Canellas, l.
D. Ramón Morenas, a.
D. Francisco Pi y Margall, r.

TOLEDO
D. Julián Esteban Infantes, a.
Hlescas.—D. Isidoro Resio de Ipol, g.
Ocaña.—D. Quintín Escobar, a.

TERUEL
D. Rafael Andrade, a.
Albarcaín.—D. Antonio Santa Cruz, a.
Alcañiz.—D. Pedro Ulzurram, a.

VALENCIA
Señor marqués de Montoril, r.
D. Vicente Blasco Ibáñez, r.
D. Miguel Morayta, r.

VIZCAYA
Bilbao.—D. Federico Echevarría, a.
Baracaldo.—D. Ramón de Ibarra, a.
Durango.—Señor marqués de Casa Torre, a.

ZAMORA
D. José Jambriña, a.
Alcañices.—D. Arturo Pérez Marrón, a.
Bermillo de Sayago.—D. Federico Aznar.

ZARAGOZA
D. Tomás Castellano, a.
D. Segismundo Moret, l.
D. Luis de la Torre, a.

Almunia.—D. Rafael Menares, g.
Tarazona.—Barón de la Torre, l.
Belchite.—D. Ricardo Monteder, l.

CONFLICTO GRAVE
TARRAGONA 17, 10'20 n.
Se han recibido órdenes del gobierno de conducir á Barcelona al diputado electo señor Cañellas, por descauto á la guardia civil en Barcelona hace tres años.

COMEDIA.—A la tercera representación de La dama de las camelias, que se dará mañana miércoles en este teatro, por la cantante Teresa Mariani, asistirán su majestad la reina regente y A. A. R. R.

LA LARA.—Mañana miércoles, día de moda predilecto en este teatro, se representarán las siguientes funciones: Segunda sección: Las casas de cartón y el aplandido entremés El chiquillo. Tercera sección: Primer acto de la celebrada comedia El noveno mandamiento; y cuarta sección: Actos segundo y tercero de la misma.

LOS REYES DE ITALIA EN CERDEÑA
DE LA AGENCIA FABRA
Roma 17.
En Cerdeña va á establecerse un Banco de crédito agrícola, mejora que se deberá á las manifestaciones del propio monarca en contra de la usura, que tanto perjudica á la región.

MANIFESTACIÓN OBRERA
POR TELEGRAMA
Bilbao 18, 4'40 t.
Numerosos obreros de las minas de San Miguel, Bajauri, Morro y Onárgan, dirigidos en manifestación al Ayuntamiento de Berioña, en actitud imponente.

LA GUERRA EN FILIPINAS
(POR CABLE)
(NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)
Nueva York 18, 5'47 m.
Despachos oficiales del general Otis recibidos anoche en el departamento de la guerra de Washington, anuncian que los filipinos han trasladado su gobierno á Tarlac, á cuarenta y siete millas al Norte de Manila.

DEL AGENCIA FABRA
Paris 18.
El Correo de los Estados Unidos, tratándose del porvenir que puede hallarse reservado al archipiélago filipino, da cuenta de la próxima llegada al mismo de algunos mineros californianos, esperanzados en encontrar yacimientos de carbón mineral, cuando no metales preciosos.

TRIBUNALES
La avaricia rompe el saco.
En la sesión tercera de la Audiencia han sido condenados hoy por el jurado, Ceterino Rodríguez y Sebastián Pérez.

EXPLOSION
Bilbao 18, 6'21 t.
En la línea de Santander, cerca de Olaveaga, trabajaban tres brigadas de obreros en dejar expedita la línea.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS
COMEDIA.—A la tercera representación de La dama de las camelias, que se dará mañana miércoles en este teatro, por la cantante Teresa Mariani, asistirán su majestad la reina regente y A. A. R. R.

EN DON JUAN DE ALARCON
Con la solemnidad de costumbre, viene celebrándose este año en el expresado templo santísimo novena á la inolita hija de Madrid María la besta Ana de Jesús, costeadora por la real archieparquia de Nuestra Señora de las Mercedes.

LA GUERRA EN FILIPINAS
(POR CABLE)
(NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)
Nueva York 18, 5'47 m.
Despachos oficiales del general Otis recibidos anoche en el departamento de la guerra de Washington, anuncian que los filipinos han trasladado su gobierno á Tarlac, á cuarenta y siete millas al Norte de Manila.

LA GUERRA EN FILIPINAS
(POR CABLE)
(NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)
Nueva York 18, 5'47 m.
Despachos oficiales del general Otis recibidos anoche en el departamento de la guerra de Washington, anuncian que los filipinos han trasladado su gobierno á Tarlac, á cuarenta y siete millas al Norte de Manila.

LA GUERRA EN FILIPINAS
(POR CABLE)
(NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)
Nueva York 18, 5'47 m.
Despachos oficiales del general Otis recibidos anoche en el departamento de la guerra de Washington, anuncian que los filipinos han trasladado su gobierno á Tarlac, á cuarenta y siete millas al Norte de Manila.

Se ha publicado el primer número del Kikirikí, intencionado semanario satírico. Merece, y le deseamos la mejor fortuna.

ECOS DEL DIA
Derechos Reales.
S. M. la reina ha firmado esta mañana el decreto relativo á la modificación del impuesto de derechos reales, aprobado en el último Consejo.

Restos de hombres ilustres.
El señor ministro de Fomento, acompañado de Sr. Mesonero Romanos y de su secretario particular Sr. Hinojosa, visitó ayer por la mañana la cripta de la iglesia de San Isidro, con objeto de comprobar si en efecto se hallaban depositados en aquel sitio los restos mortales de Moratín, Meléndez Valdés y marqués de Valdegama.

El alcalde.
Con relación á la noticia publicada por un periódico, que ha dicho que el alcalde de Madrid, señor marqués de Aguilar de Campo, había presentado la dimisión de su cargo, ha manifestado dicho señor que no es exacto, limitándose tan sólo á ofrecer al Sr. gobierno juzgado que no había querido ausentarse con su misión en lo que á las elecciones se refiere.

Más estadísticas electorales.
El gobierno está satisfecho del resultado de las elecciones, que, según los cálculos del señor ministro de la Gobernación, llevarán á las Cortes el siguiente número de diputados:

Asalto de armas.
En la sala de armas del notable maestro D. Pedro Ducoussé, verificándose ayer tarde, en obsequio de las Srtas. Lappucci, varios asaltos.

Lo de Murcia.—Noticias contradictorias.
Se ha dicho esta tarde que en El Liberal se había recibido un telegrama que ausaba para el Sr. Castelar en Murcia 800 votos de mayoría sobre el Sr. Revenga.

Lo de Murcia.—Noticias contradictorias.
Se ha dicho esta tarde que en El Liberal se había recibido un telegrama que ausaba para el Sr. Castelar en Murcia 800 votos de mayoría sobre el Sr. Revenga.

Lo de Murcia.—Noticias contradictorias.
Se ha dicho esta tarde que en El Liberal se había recibido un telegrama que ausaba para el Sr. Castelar en Murcia 800 votos de mayoría sobre el Sr. Revenga.

Lo de Murcia.—Noticias contradictorias.
Se ha dicho esta tarde que en El Liberal se había recibido un telegrama que ausaba para el Sr. Castelar en Murcia 800 votos de mayoría sobre el Sr. Revenga.

Lo de Murcia.—Noticias contradictorias.
Se ha dicho esta tarde que en El Liberal se había recibido un telegrama que ausaba para el Sr. Castelar en Murcia 800 votos de mayoría sobre el Sr. Revenga.

Lo de Murcia.—Noticias contradictorias.
Se ha dicho esta tarde que en El Liberal se había recibido un telegrama que ausaba para el Sr. Castelar en Murcia 800 votos de mayoría sobre el Sr. Revenga.

Lo de Murcia.—Noticias contradictorias.
Se ha dicho esta tarde que en El Liberal se había recibido un telegrama que ausaba para el Sr. Castelar en Murcia 800 votos de mayoría sobre el Sr. Revenga.

Lo de Murcia.—Noticias contradictorias.
Se ha dicho esta tarde que en El Liberal se había recibido un telegrama que ausaba para el Sr. Castelar en Murcia 800 votos de mayoría sobre el Sr. Revenga.

Lo de Murcia.—Noticias contradictorias.
Se ha dicho esta tarde que en El Liberal se había recibido un telegrama que ausaba para el Sr. Castelar en Murcia 800 votos de mayoría sobre el Sr. Revenga.

lucion del Congreso el oportuno suplemento.

En este caso encuentra el Sr. Cañellas que fué procesado hace tres ó cuatro años por desobediencia á la guardia civil al salir de los toros en Barcelona, y cuyo expediente quedaba pendiente de resolución en el Congreso.

Esta es la práctica que se viene observando desde hace tiempo en casos análogos al del Sr. Cañellas, el cual, según las últimas noticias, había sido ya conducido á Barcelona por la guardia civil.

El ministro de la Gobernación ha preguntado al de la Guerra, y éste le ha enviado un telegrama del capitán general de Barcelona en el que se limita á decir que el ex diputado Sr. Cañellas ha sido llamado á Barcelona por el juez instructor militar para recibirle indagatoria en la causa que se le sigue por descauto á la fuerza armada hace cuatro años.

El señor ministro de Fomento, acompañado de Sr. Mesonero Romanos y de su secretario particular Sr. Hinojosa, visitó ayer por la mañana la cripta de la iglesia de San Isidro, con objeto de comprobar si en efecto se hallaban depositados en aquel sitio los restos mortales de Moratín, Meléndez Valdés y marqués de Valdegama.

Los restos de Moratín y de Donoso Cortés, se conservan tal como fueron trasladados desde París en una triple caja; la primera está revestida de terciopelo, la segunda de roble y la tercera de plomo.

Los restos de Meléndez Valdés, que fueron exhumados del cementerio de la puerta de Bilbao, se conservan en un cajón de madera.

El propósito del señor marqués de Pidal es aprovechar las próximas fiestas del centenario de Velázquez, para trasladar aquellos restos mortales y los de Goya, al panteón construido al efecto en el cementerio de San Isidro.

La idea del señor marqués de Pidal será aplaudida, seguramente, por todos los amantes de nuestras glorias nacionales.

Según nos manifiesta en atenta carta nuestro amigo el director de La Liga Agraria, D. Juan Francisco Gascón, no es cierto que haya presentado su candidatura por el distrito de Almagro, así es que los votos que obtuvo en la elección del domingo, sólo pueden explicarse por alguna manobra política de dudoso gusto.

Se indica para inspector de las fuerzas de infantería de marina en el departamento de Ferrol al coronel Sr. Calvo.

El cardenal Sancha ha estado hoy en Palacio á despedirse de S. M.

El señor duque de Nájera ha almorzado hoy en Palacio.

Hoy ha ofrecido sus respetos á S. M. la reina el Sr. Pidal, acompañado de su señora y una de sus hijas.

S. M. la reina ha visitado esta tarde á los duques de Calabria.

A pesar de lo que indicaban algunos periódicos de la mañana, no se ha reunido esta tarde la Junta Central del Censo.

Procedente de Zaragoza ha llegado hoy á Madrid el diputado electo por aquella circunscripción Sr. Moret.

La Cámara de Comercio de Burgos se reunirá mañana, y se acordará de acuerdo con el gobierno rogándole que no acceda á los deseos de los catalanes sobre la admisión temporal de los trigos extranjeros.

Se ha dicho esta tarde que el Sr. Castelar había manifestado á sus amigos, que aún en el caso de que resultara victorioso en Murcia, estaba resuelto á no aceptar el acta.

El ministro de la Gobernación ha llevado esta mañana á la firma de S. M. la reina, por encargo del señor ministro de Gracia y Justicia, los decretos nombrando vocales de la comisión de Códigos á los señores Maura, marqués de Vadillo, Acarata, Barrio y Mier, Henestrosa, Oliver y Diaz Cobena.

Los nombramientos de senadores vitalicios para probar las vacantes que existen en la actualidad, se harán antes de la elección de los senadores, según ha manifestado el señor ministro de la Gobernación.

Así pues, en el Consejo de mañana ó en el del viernes, es posible que se trate del particular.

Lo de Durango.
Un telegrama de nuestro servicio nos dá las siguientes noticias acerca de lo ocurrido en Durango:

Se ha ocurrido en Durango un suceso que alarmó al vecindario.

Se creyó que se habían levantado partidas carlistas.

Los vecinos dirigieron á Durango con el objeto de avisar á las fuerzas.

Salieron para el lugar de Durango dos compañías de soldados de Castilla y fuerza de la banamítica, que dispararon treinta tiros hacia el monte, en la creencia de que los carlistas se habían internado en el bosque.

Lo ocurrido fué que unos malhechores penetraron en un caserío, cuyos moradores se defendieron con escopetas, trabadosos lucha y haciendo los originales disparos de revolver.—Mencheta.

Los informes recibidos en el ministerio de la Guerra están completamente de acuerdo con las anteriores noticias que la Agencia Mencheta nos transmite, quitando toda importancia al hecho y reduciéndolo á una fechoría de unos criminales.

CODIFICACIÓN

Hoy publica la Gaceta el real decreto del ministerio de Gracia y Justicia que habiéndose anunciado...

Artículo 1.º La Comisión revisora del Código de Comercio, creada por real decreto de 1.º de marzo de 1881...

NOTICIAS MILITARES
Ha sido nombrado ayudante de campo del general de división D. Francisco de Borbón y Castellvi...

EL DOLOR DE MUELAS pertenece a la categoría de las más terribles penalidades terrestres...

Bolsa de Madrid.-Cotización del 18
FONDOS PÚBLICOS DEL 17 DEL 18
Fin corriente, 64 40 64 00

BARCELONA 18, 4/35 t
Interior, 64-05. Alicante, 00-00. Exterior, 00-00. Norte, 45-50.

DIARIO DE AVISOS DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA DEL MIERCOLES 19 DE ABRIL

BULLETIN religioso del día 19
Santos del día 19 de abril.-San José, San Juan, San Pedro, San Pablo, San Andrés, San Juan Evangelista...

MARIA GUERRERO
Sombreros modelos y vestidos. Carmen, 4 y 8.
SE ALQUIERAN
Locomotoras, dinamó y lámparas para instalaciones provisionales...

DINERO LA PROVEEDORA
PRESTAMOS
4 comarcas e industriales. 3 y 1/4 por 100 incluso comisión y todo gasto, fácil pago.
19, DESANGANO, 19, 1.º

JARABE de RABANO
YODADO
de GRIMAUULT Y C.º
Recetado por los médicos en lugar del jarabe antiespasmódico...

GRAN ALMONEDA
CASA DE SALUD
LA SUGESTIVA
SANATORIO DEL PILAR
AGUAS Y BAÑOS SULFUROSOS ARTIFICIALES

TOS FERINA
SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA
DE BARCELONA
Linea de las Antillas, New-York y Veracruz